

Capítulo 45

Los que quieren irse se han ido, los que quieren quedarse se quedan (4)

La mujer tenía el cabello oscuro que ondeaba al viento, una piel radiante, suave como la seda, y una figura perfecta, sin exceso de grasa. Era como una celestial descendiente del cielo, paseando tranquilamente bajo la tenue luz de la luna.

Sin embargo, su hermosa apariencia era solo una ilusión. Ya fuera la primera vez que Eun Ha-Seol la conoció, o muchos años atrás, cuando Sa-Ryung le juró lealtad, siempre había lucido exactamente igual.

Habían pasado decenas de años desde que se la conoció como la Bruja, pero como si el tiempo se hubiera detenido para ella, no envejeció ni un solo día. Por eso, se rumoreaba que era una celestial imperecedera e inmortal.

Ella miró fijamente a Tae Mu-Kang, sus ojos blancos rebosantes de intenciones asesinas.

Era una de los Cuatro Grandes Generales Demonios de la Noche Silenciosa y se enorgullecía de su leyenda invicta. La única mancha en su impecable historial de batalla fue su derrota a manos de Tae Mu-Kang. Claro, él le había tendido una trampa y la había tomado por sorpresa, pero una derrota seguía siendo una derrota.

Era una mujer que no ponía excusas por su derrota. Solo deseaba una dulce venganza.

Con el porte orgulloso de una reina, miró a Tae Mu-Kang y dijo: "Demonio del Caos, nunca deberías haber nacido en este mundo".

"Fui creado por tus propios aliados, la Noche Silenciosa. Pero estoy seguro de que ya lo sabías, Bruja." Tae Mu-Kang rugió como una fiera.

Comparado con su carácter provocador y burlón al intimidar a Eun Ha-Seol y Jin MuWon, su actitud hacia Seo Geum-Hyang era seria. Era una enemiga cuya existencia continua no podía tolerar, y una adversaria que no podía subestimar. No se molestó en ocultar su hostilidad hacia ella y activó con fuerza su chi. Mientras el torbellino de su Flujo de Rebote lo rodeaba, la herida infligida por Jin Mu-Won se agrandó y su sangre se derramó, pero la ignoró.

"¡Jeje! Iba a usar a esa pequeña zorra como cebo para atraerte, pero pensar que te mostrarías así."

"¡Hmph!" Seo Geum-Hyang se burló de la provocación de Tae Mu-Kang y saltó hacia él. Llevó el Corazón del Alma Plateada al límite, provocando que una niebla blanca plateada envolviera su cuerpo como un velo translúcido.



Era el mismo arte marcial que Eun Ha-Seol, pero la sensación que transmitía Seo Geum-Hyang era completamente diferente. La diferencia entre sus niveles de maestría era enorme.

En un instante, Seo Geum-Hyang apareció frente a Tae Mu-Kang, dejando tras de sí un rastro de imágenes residuales de color blanco plateado.

¡WHOOSH!

La Bruja de la Noche Blanca y el Demonio del Caos se enfrentaron.

"Joven Señora."

Eun Ha-Seol sintió que la ayudaban a levantarse y luchó por abrir los ojos. "¿Quién... es? ¿Sa-Ryung?", murmuró.

"Sí, soy yo, joven señorita", respondió Sa-Ryung, el subordinado de mayor confianza de Seo Geum-Hyang.

"¿Fuiste tú quien trajo al Maestro aquí?"

"Lo siento, llegamos demasiado tarde."

Eun Ha-Seol estaba completamente herida. Tenía las extremidades dobladas, el omoplato roto, el pecho hundido y la cara cubierta de sangre. Que siguiera viva era un milagro.

Los ojos de Sa-Ryung ardían de furia al observar el patético estado de Eun Ha-Seol. Sin embargo, su ira no se dirigía a Eun Ha-Seol, sino a Jin Mu-Won.

La joven ama nunca habría resultado tan herida si no hubiera tenido que proteger a Jin Mu-Won. Es culpa de ese estúpido chico.

Además, como discípula de Madam y practicante del Corazón del Alma Plateada, la Joven Ama debe abandonar todas las emociones humanas. Solo así podrá alcanzar la iluminación y ver el mundo sin prejuicios.

Hasta que conoció a Jin Mu-Won, la Joven Ama siempre se mantuvo perfectamente racional y serena. No había mejor heredera del Corazón del Alma Plateada que ella.

La señora solo aceptó a la joven ama como discípula por sus rasgos de personalidad, pero Jin Mu-Won la ha transformado. Será peligroso para la joven ama si lo dejamos con vida.

Las personas más peligrosas del gangho eran aquellas que destacaban por pasar desapercibidas, como Jin Mu-Won. Todos, desde la Cima del Cielo hasta la Noche Silenciosa, creían que el Ejército del Norte había sido completamente aniquilado, pero en realidad escondía una bestia feroz que pulía sus garras silenciosamente. Además, el joven era el actual Señor del Ejército del Norte, lo que automáticamente lo convertía en el peor enemigo de la Noche Silenciosa.



De repente, Eun Ha-Seol dijo: "Por favor, no lo mates, Sa-Ryung".

"¿Joven Señora?"

"Él no ha hecho nada malo."

A Sa-Ryung le dio un vuelco el corazón al oír las palabras de Eun Ha-Seol. Primero miraron el rostro pálido y los labios de la chica, preguntándose si podía leerles la mente. Luego se volvieron hacia Jin Mu-Won, considerando seriamente si debían ignorar las órdenes de la joven ama solo por esta vez.

Es todo culpa mía. Me sentía sola, así que, egoístamente, le descargué mis emociones. Por eso, por favor, no lo culpes.

Mu-Won es la primera y la única persona que me ha amado de verdad. Tras dejar la Fortaleza del Ejército del Norte, puede que nunca vuelva a sentir ese sentimiento. Por eso, no puedo permitir que mi recuerdo máspreciado se arruine, aunque tenga que morir con él.

"Joven... Señora."

-Escucharás mi petición, ¿verdad?

—Sí... Joven Ama. —Sa-Ryung asintió. Eran crueles con los demás, pero tenían debilidad por Eun Ha-Seol. Aun así, cada vez que miraban a Jin Mu-Won, no podían evitar querer matarlo.

"Señorita, por favor, beba esto", dijo Sa-Ryung, sacando una caja de madera del bolsillo del pecho. La abrieron y encontraron una píldora roja brillante envuelta en papel dorado.

Era la Píldora de los Dioses Supremos (大羅神丹), una famosa medicina salvadora de la Noche Silenciosa. Sin importar la gravedad de la herida, mientras aún tuviera aliento, la Píldora podía salvarla. Sin embargo, debido a la dificultad de su elaboración, no se fabricaron muchas, y solo unos pocos afortunados se salvaron gracias a ella.

Sa-Ryung no dudó en darle una medicina tan valiosa a Eun Ha-Seol. En cuanto le pusieron la pastilla en la boca, se disolvió por completo y fluyó por su garganta.

Sa-Ryung esperó un rato, pero el estado de Eun Ha-Seol no parecía mejorar. La Píldora de los Dioses Supremos solo le prolongó la vida por ahora.

Sin embargo, Eun Ha-Seol recuperó la energía suficiente de la píldora como para intentar levantarse. Al ver a su querida joven ama forcejear, el corazón de Sa-Ryung se deritió y la ayudaron a levantarse.

Eun Ha-Seol cojeó hacia Jin Mu-Won y susurró: "Mu-Won".

"Ha-Seol", respondió, mirándola desde el suelo. Tenía un agujero enorme en el estómago y el brazo izquierdo roto, pero Jin Mu-Won, de alguna manera, logró sonreírle con dulzura.



Estás vivo.

¡Gracias a los dioses que todavía estás vivo!

Por la expresión de Jin Mu-Won, Eun Ha-Seol supo exactamente lo que estaba pensando. Se le llenaron los ojos de lágrimas...

¡KABOOOOOOM!

Tras el sonido de una explosión, una poderosa ráfaga de viento azotó a la joven pareja. Sa-Ryung inmediatamente protegió a Eun Ha-Seol con su propio cuerpo, mientras que Jin Mu-Won convocó su energía restante para protegerse.

Entonces se giraron hacia la dirección de la explosión y vieron que la batalla entre Seo Geum-Hyang y Tae Mu-Kang había llegado a su clímax. Cada vez que chocaban, oleadas de energía se extendían como una terrible tormenta.

Tae Mu-Kang estaba empapado en sangre. La herida que le infligió Jin Mu-Won no había sanado en absoluto. Gracias a esto, Seo Geum-Hyang había tomado la delantera.

Seo Geum-Hyang extendió la mano hacia atrás y extrajo dos brillantes chakras plateados. Estos anillos, del tamaño de una palma, se llamaban "Chakras de la Luz de la Luna (月光輪)". Eran armas demoníacas que presagiaban un derramamiento de sangre masivo, exclusivas de Seo Geum-Hyang, la Bruja de la Noche Blanca.

Sólo los maestros del Corazón del Alma Plateada podían manejar libremente armas tan sanguinarias, ya que cualquier otra persona sería consumida y asesinada por los chakras al tocarlas.

Anteriormente, cuando Tae Mu-Kang había emboscado a Seo Geum-Hyang, no contaba con los Chakras de Luz Lunar. En combate cuerpo a cuerpo, no era rival para él, especialista en combate cuerpo a cuerpo, y terminó perdiendo estrepitosamente. Sin embargo, ahora que tenía sus armas, era imposible que perdiera.

Ella lanzó los Chakras de Luz de Luna a Tae Mu-Kang.

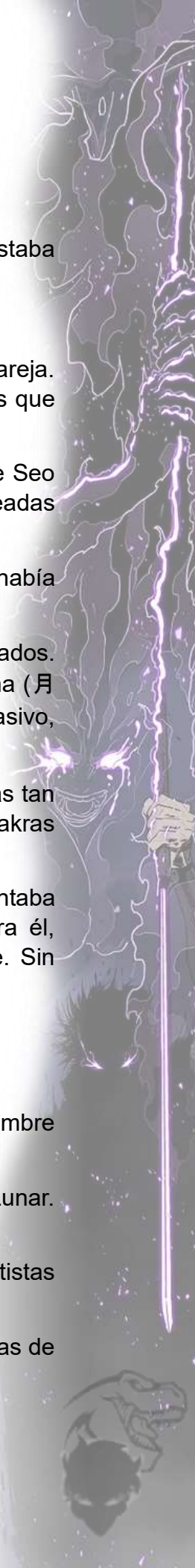
¡ZOOM!¡ZOOM!

Los anillos plateados de la muerte giraban en el aire con un zumbido como un enjambre de abejas.

Tae Mu-Kang frunció el ceño. Sabía lo poderosos que eran estos Chakras de Luz Lunar. Sin embargo, no tenía intención de ceder.

Él era el Demonio del Caos, un monstruo creado especialmente para cazar artistas marciales de alto nivel como Seo Geum-Hyang.

El Flujo del Demonio Infernal Primordial lo rodeó mientras cargaba hacia los Chakras de la Luz de la Luna, rugiendo de risa, "¡JAJAJAJAJAJA!"



¡WHOOSH!

La tormenta turbia chocó con la tormenta plateada.

En la caótica tempestad resultante, Jin Mu-Won, Eun Ha-Seol y Sa-Ryung fueron lanzados muy, muy lejos.

